

## Día 19 - Nos unimos con Cristo - Tratado [152-163]

### Capítulo V - Artículo V - ESTA DEVOCIÓN CONDUCE A LA UNIÓN CON NUESTRO SEÑOR

**152 QUINTO MOTIVO.** Esta devoción es un camino *fácil, corto, perfecto y seguro*, para llegar a la unión con Nuestro Señor, en la cual consiste la perfección del cristiano.

#### *I. Esta devoción es un camino fácil*



Es un *camino fácil*; es un camino que Jesucristo ha abierto viniendo a nosotros, en el que ningún obstáculo hay para llegar a Él. Se puede, en verdad, llegar a la unión divina por otros caminos; pero será por muchas más cruces o extrañas muertes, y con muchas más dificultades que no venceremos sino difícilmente. Será menester pasar por noches oscuras, por combates y agonías extrañas, por sobre escarpadas montañas, por sobre punzantísimas espinas y desiertos horrorosos. Mas, por el camino de María, se pasa más dulce y más tranquilamente. Se encuentra en él, en verdad, grandes combates que librar y grandes dificultades que vencer, pero esta buena Madre y Señora se mantiene tan cerca y tan presente a sus fieles servidores, para iluminarlos en sus tinieblas, para ilustrarlos en sus dudas, para

afirmarlos en medio de sus temores, para sostenerlos en sus combates y dificultades, que, en verdad, este camino virginal para encontrar a Jesucristo es un camino de rosas y de miel, frente a los otros caminos. Ha habido algunos santos, pero en pequeño número, como San Efrén, San Juan Damasceno, San Bernardo, San Bernardino, San Buenaventura, San Francisco de Sales, etc., que han pasado por este dulce camino para ir a Jesucristo, porque el Espíritu Santo, Esposo fiel de María, se lo ha mostrado por una gracia singular; pero los otros santos, que son el mayor número, aunque hayan tenido todos devoción a la Santísima Virgen, no han entrado, sin embargo, o han entrado muy poco en este camino; por esta razón han pasado por pruebas más rudas y más peligrosas.

**153** ¿De dónde proviene, pues, me preguntará algún servidor fiel de María, que los servidores fieles de esta buena Madre tienen tantas ocasiones de sufrir, y más que los otros que no le son tan devotos? Se los contradice, se los persigue, se los calumnia, no



se los puede sufrir<sup>1</sup>; o bien, marchan en las tinieblas interiores y desiertos donde no hay ni la menor gota de rocío del cielo. Si esta devoción a la Santísima Virgen vuelve fácil el camino para encontrar a Jesucristo, ¿de dónde viene que sean ellos los más crucificados?

**154** Le respondo que es muy verdadero que los más fieles servidores de la Santísima Virgen, siendo sus más grandes favoritos, reciben de Ella las mayores gracias y favores del cielo, que son las cruces; pero sostengo que son también esos servidores de María los que llevan esas cruces con más facilidad, mérito y gloria; y que lo que detendría mil veces a otro o le haría caer, no los detiene ni una vez y los hace avanzar, porque esta buena Madre, toda llena de gracia y de la unción del Espíritu Santo, endulza todas sus cruces que Ella les talla en el azúcar de su dulzura maternal y en la unción del puro amor: de suerte que ellos las comen golosamente como nueces confitadas, aunque sean por sí mismas muy amargas. Y creo que una persona que quiere ser devota y vivir piadosamente en Jesucristo y, por consiguiente, sufrir persecución y llevar todos los días su cruz, nunca llevará grandes cruces o no las llevará gozosamente ni hasta el fin, sin una tierna devoción a la Santísima Virgen, que es la confitura de las cruces: del mismo modo que una persona no podrá comer sin gran violencia, que no sería durable, nueces verdes sin estar confitadas en azúcar.

## II. Esta devoción es un camino corto

**155** Esta devoción a la Santísima Virgen es un camino corto<sup>2</sup> para encontrar a Jesucristo, sea porque uno no se extravía en él, porque, como acabo de decir, se camina en él con más gozo, facilidad y, por consiguiente, con más prontitud. Se avanza más en poco tiempo de sumisión y dependencia de María, que en años enteros de voluntad propia y de apoyo en sí mismo; porque *un hombre obediente y sumiso a la divina María, cantará victorias*<sup>3</sup> señaladas sobre todos sus enemigos. Querrán éstos impedirle caminar, o hacerle caer, es verdad; pero con el apoyo y la ayuda y la conducción de María, sin caer, sin retroceder y hasta sin retardarse avanzará a paso de gigante hacia Jesucristo, por el mismo camino por el cual está escrito<sup>4</sup> que Jesús ha venido hacia nosotros a paso de gigante y en poco tiempo.

**156** ¿Por qué pensáis que Jesucristo ha vivido tan poco sobre la tierra, y que, en los pocos años que ha vivido, ha pasado casi toda su vida en la sumisión y obediencia a su Madre?

---

<sup>1</sup> Cf. San Buenaventura: *Servientes tibi plus aliis invadunt dracones inferni* ( *Psalter. majus* B. V ., Ps. CXVIII) .

<sup>2</sup> Cf. S. Bernardo: Tu es via compendiosa in coelo (Laudes gloriosae Virginis, cit. S.A. VI, 939). Cf. S. S. Benedicto XV: Recta et tanquam compendiaría via ad Jesum per Mariam itur (Epist. ad R. P. D. Schoepfer, Ep. Tarb. et Lourd., 24 septiembre 1914). Acta Ap. Sed. 1914, p. 515.

<sup>3</sup> Prov. XXI, 28.

<sup>4</sup> Ps. XVIII, 6.



¡Ah!, es porque habiéndose consumado en poco tiempo<sup>5</sup> ha vivido mucho tiempo y mucho más que Adán, cuyas pérdidas había venido a reparar, aunque éste haya vivido más de novecientos años<sup>6</sup>; y Jesucristo ha vivido largo tiempo, porque ha vivido muy sometido y muy unido a su Santa Madre para obedecer a Dios su Padre; pues: Aquel que honra a su Madre se asemeja a un hombre que atesora, dice el Espíritu Santo<sup>7</sup>, es decir, que aquel que honra a María su Madre, hasta someterse a Ella, y obedecerla en todas las cosas, pronto llegará a ser rico porque amontona tesoros todos los días por medio del secreto de esta piedra filosofal: *Quid honorat matrem, quasi qui thesaurizat*<sup>8</sup>; 2º) Porque, según una interpretación espiritual de esta palabra del Espíritu Santo: “*Senectus mea in misericordia uberi* — Mi vejez se encuentra en la misericordia del seno”<sup>9</sup>, es el seno de María, que *ha rodeado y engendrado a un hombre perfecto*<sup>10</sup>, y *que ha tenido la capacidad de contener a Aquel a quien todo el universo no comprende ni contiene*<sup>11</sup>, es en el seno de María, digo, donde los jóvenes se hacen ancianos en luz, en santidad, en experiencia y en sabiduría, y donde se llega en pocos años hasta la plenitud de la edad de Jesucristo.

### **III. Esta devoción es un camino perfecto**

**157** Esta práctica de devoción a la Santísima Virgen es un *camino perfecto* para ir y unirse a Jesucristo, puesto que la divina María es la más perfecta y la más santa de las puras criaturas, y que Jesucristo, que ha venido perfectamente a nosotros no ha tomado otra ruta en su grande y admirable viaje. El Altísimo, el Incomprensible, el Inaccesible, Aquel que Es, ha querido venir a nosotros, lombricillas, que nada somos. ¿Cómo se ha hecho esto? El Altísimo ha descendido perfecta y divinamente por la humilde María hasta nosotros, sin perder nada de su divinidad y santidad; y es por María por quien los pequeñísimos deben subir perfecta y divinamente al Altísimo sin recelar nada. El Incomprensible se ha dejado comprender y contener perfectamente por la pequeña María, sin perder nada de su inmensidad; también por la pequeña María nosotros debemos dejarnos contener y conducir perfectamente sin reserva alguna. El Inaccesible se ha aproximado, se ha unido estrecha, perfecta y aun personalmente a nuestra humanidad por María, sin perder nada de su majestad; también por María debemos nosotros acercarnos a Dios y unirnos a su Majestad perfecta y estrechamente, sin temor de ser rechazados. En fin, *Aquel que es*<sup>12</sup> ha querido venir a lo que no es y ha querido

---

<sup>5</sup> Cf. Sab. IV, 13.

<sup>6</sup> Gén. V, 5.

<sup>7</sup> Eccli. III, 5.

<sup>8</sup> Eccli. III, 5.

<sup>9</sup> Ps. XCI, 11.

<sup>10</sup> Cf. Jerem. XXXI, 22.

<sup>11</sup> Cf. Gradual de la Misa de la Sma. Virgen (de Pentecostés al Adviento); Primer Responsorio del Oficio de la Sma. Virgen.

<sup>12</sup> Ex 3, 14



hacer que lo que no es llegue a ser Dios o Aquel que es<sup>13</sup>; y lo ha hecho perfectamente dándose y sometiéndose enteramente a la Santísima Virgen María, sin dejar de ser en el tiempo *Aquel que es* desde toda la eternidad; igualmente, por María, aunque nada seamos, podemos llegar a ser semejantes a Dios, por la gracia y por la gloria, dándonos a Ella tan perfecta y enteramente, que nada seamos en nosotros mismos y todo en Ella, sin temor de engañarnos.

**158** Que se me dé un camino nuevo para ir a Jesucristo, y que este camino esté empedrado con todos los méritos de los bienaventurados, adornado con todas sus heroicas virtudes, iluminado y embellecido con todas las luces y bellezas de los ángeles, y que todos los ángeles y los santos estén allí para conducir, defender y sostener a aquellos y aquellas que quieran marchar por él; en verdad, digo sin vacilación, y digo la verdad, prefiriéndola a este camino, que sería tan perfecto, tomaría yo la vía inmaculada de María; "*Posui immaculatam viam meam*"<sup>14</sup>, vía o camino sin mancha ni suciedad alguna, sin pecado original<sup>15</sup> ni actual, sin sombra ni tinieblas; y si mi amable Jesús viene, por segunda vez a la tierra (como es cierto) para reinar en ella<sup>16</sup>, no elegirá otro camino para su viaje que la divina María, por la cual tan segura y perfectamente ha venido por primera vez. La diferencia que habrá entre su primera venida y la última, es que la primera ha sido secreta y escondida, la segunda será gloriosa y resplandeciente; pero ambas serán perfectas, porque las dos serán por María. ¡Ay! He aquí un misterio incomprensible: "*Hic taceat omnis lingua*"...<sup>17</sup>

#### **IV. Esta devoción es un camino seguro**

**159** Esta devoción a la Santísima Virgen es un *camino seguro* para ir a Jesucristo y adquirir la perfección uniéndonos a Él:

1º) Porque esta práctica que yo enseñé no es nueva; es tan antigua que, como dice Boudon<sup>18</sup> (muerto hace poco en olor de santidad) en un libro que ha escrito sobre esta devoción, no se pueden señalar con precisión sus comienzos; es cierto, sin embargo, que desde hace más de 700 años encuéntrase señales de ella en la Iglesia<sup>19</sup>.

San Odilón, abad de Cluny, que vivía hacia el año 1040, ha sido uno de los primeros que la ha practicado públicamente en Francia, como se indica en su vida.

---

<sup>13</sup> Dice el Beato Susón, en el *Libro de la Eterna Sabiduría* (Cap. 32): "El alma justa que se abandona en Dios para unirse con él, que es eterno, triunfa del tiempo y posee una vida bienaventurada que la transforma en Dios.". Y dice San León (citado en la Encíclica sobre el Cuerpo Místico de Cristo, de S.S. Pío XII): "*Conoce, oh, cristiano, tu dignidad, y una vez hecho participante de la naturaleza divina, no quieras volver a la antigua vileza... Acuérdate de qué cabeza y de qué cuerpo eres miembro*".

<sup>14</sup> Sal 17, 33

<sup>15</sup> El Santo, que murió el 28 de abril de 1716, sostenía, pues, el dogma de la Inmaculada Concepción que fue solemnemente declarado recién en 1854.

<sup>16</sup> "... Et iterum venturus est cum gloria iudicare vivos et mortuos... cujus regni non erit finis" (Credo)

<sup>17</sup> "Calle aquí toda lengua..."

<sup>18</sup> Doctor en Teología y gran arcediano de Evreux, autor del libro titulado: *La Santa Esclavitud de la admirable Madre de Dios y de otras numerosas obras, impregnadas todas de una ardiente devoción a la Santísima Virgen*.

<sup>19</sup> El santo rey Dagoberto II (siglo VII) se consagró así a la Santísima Virgen en calidad de esclavo (citado por Kronenburg, *Maria's Heerlijkheid*, I, 98). Lo mismo el Papa Juan VII (701-707), cit. S. A. X, 627).



El Cardenal Pedro Damiano<sup>20</sup> refiere que en el año 1076<sup>21</sup>, el Beato Marín, su hermano, se hizo esclavo de la Santísima Virgen, en presencia de su director, de un modo muy edificante: pues se puso una cuerda en el cuello, se disciplinó, y puso sobre el altar una suma de dinero como señal de su entrega y consagración a la Santísima Virgen; lo que tan fielmente continuó observando toda su vida, que mereció a su muerte ser visitado y consolado por su buena Dueña, y recibir de su misma boca las promesas del Paraíso como recompensa de sus servicios<sup>22</sup>.

Cesáreo Bolando<sup>23</sup> hace mención de un ilustre caballero, Vautier de Birback, pariente cercano de los duques de Lovaina, que, alrededor del año 1300, hizo esta consagración de sí mismo a la Santísima Virgen<sup>24</sup>.

Esta devoción ha sido practicada por muchos particulares hasta el siglo XVII, en que llegó a ser pública<sup>25</sup>.

**160** El Padre Simón de Rojas [n. ed. Beato] de la orden de la Trinidad, llamada de la redención de los cautivos, predicador del rey Felipe III, puso en boga esta devoción por toda España<sup>26</sup> y Alemania<sup>27</sup>, y obtuvo de Gregorio XV, a instancias de Felipe III, grandes indulgencias para los que la practicasen. El Padre de los Ríos, de la orden de San Agustín, se dedicó con su íntimo amigo el Padre Rojas, a extender esta devoción de viva voz y escritos en España y Alemania<sup>28</sup>, compuso un grueso volumen titulado: “*Hierarchia Mariana*”<sup>29</sup>, en el que trata, con tanta piedad como erudición, de la antigüedad, excelencia y solidez de esta devoción<sup>30</sup>.

**161** Los Reverendos Padres Teatinos, en el siglo último, establecieron esta devoción en Italia, Sicilia y Saboya.

El Reverendo Padre Estanislao Phalacio, de la Compañía de Jesús, adelantó maravillosamente esta devoción en Polonia<sup>31</sup>.

---

<sup>20</sup> Declarado Doctor de la Iglesia por León XII

<sup>21</sup> Claramente se lee en el manuscrito esta fecha de 1076.

<sup>22</sup> Cf. S.A.X. 1310 y sig.

<sup>23</sup> Cesareo d’Heisterbach.

<sup>24</sup> Cf. S.A. XI, 347 y sig.

<sup>25</sup> Cf. Místicos franciscanos (Edic En Quito, Perú, a raíz de la erupción del volcán Pichincha, cuenta el R. P. Vargas Ugarte, en su *Historia del Culto de María en Iberoamérica y de sus Imágenes y Santuarios más celebrados*, que “Acudió el pueblo a su único refugio: la Virgen de la Merced. El 27 de octubre [de 1660] se llevó solemnemente el Santísimo de la Catedral a la iglesia de los Mercedarios y una vez en el templo la Real Audiencia juró, sobre los evangelios, y en manos del Obispo que todos sus miembros se reconocían por *esclavos de Nuestra Señora*” (Pág. 462. Edic. Huarpes, Buenos Aires, 1947) .

<sup>26</sup> En a. 1611.

<sup>27</sup> El emperador Fernando II hizo, él mismo, esta consagración con toda su corte, en 1640.

<sup>28</sup> Estableció esta devoción especialmente en Bélgica, con Lovaina y Malinas como principales centros (Cf. S.A, X. 923 y sig.)

<sup>29</sup> Editado en Amberes en 1641.

<sup>30</sup> Ella fue aprobada por los obispos de Malinas, Cambrai y Gantes.

<sup>31</sup> El Rey de Polonia, Wladislao IV, habiéndose hecho inscribir en Lovaina encargó a los Padres Jesuitas la predicasen en su reino (S.A., XI, 124 y sig.)





El Padre de los Ríos, en su libro citado más arriba, consigna el nombre de los príncipes, princesas, obispos<sup>32</sup> y cardenales de distintos reinos que abrazaron esta devoción.

El R. P. Cornelio a Lápide, tan recomendable por su piedad cuanto por su profunda Ciencia, habiendo sido comisionado por varios obispos y teólogos para examinar esta devoción, después de haberlo hecho maduramente, le tributó alabanzas dignas de su piedad, y varios otros altos personajes siguieron su ejemplo.

Los Reverendos Padres Jesuítas, siempre celosos en el servicio de la Santísima Virgen, presentaron, en nombre de los congregantes de Colonia, un tratadito de esta devoción<sup>33</sup> al duque Fernando de Baviera, arzobispo entonces de Colonia, que le dio su aprobación y el permiso de imprimirlo, exhortando a todos los párrocos y religiosos de su diócesis a que hicieran progresar, cuanto pudiesen, esta sólida devoción.

**162** El Cardenal de Berulle, cuya memoria bendice Francia entera, fue uno de los más celosos en difundir en Francia esta devoción, a pesar de todas las calumnias y persecuciones de que lo hicieron objeto los críticos y libertinos. Lo acusaron de novedad y de superstición; escribieron y publicaron contra él un libelo difamatorio, y se sirvieron, o más bien el demonio por su ministerio, de mil ardides para impedirle extendiese esta devoción en Francia. Pero este grande y santo varón no respondió a sus calumnias sino con su paciencia, y a sus objeciones contenidas en el libelo, por medio de un pequeño escrito en que las refuta vigorosamente, mostrándoles que esta devoción está fundada sobre el ejemplo de Jesucristo, las obligaciones que tenemos para con Él, y los votos que le hemos hecho en el santo Bautismo; y particularmente por esta última razón cerró la boca a sus adversarios, haciéndoles ver que esta consagración a la Santísima Virgen, y a Jesucristo por sus manos, no es sino una perfecta renovación de los votos o promesas del Bautismo. Dijo muchas cosas hermosas, sobre esta práctica, que se pueden leer en sus obras.

**163** Se puede leer en el libro del señor Boudón<sup>34</sup> el nombre de los diferentes Papas que han aprobado esta devoción, los teólogos que la han examinado, las persecuciones que ha sufrido y vencido, y los millares de personas que la han abrazado, sin que nunca Papa alguno la haya condenado; y no se lo podría hacer sin trastornar los cimientos del cristianismo.

Queda, pues, comprobado, que esta devoción no es nueva, y que si no es común, es porque es demasiado preciosa para ser gustada y practicada por todo el mundo.

---

<sup>32</sup> Leemos en el manuscrito *eueques* (“*eueques*” y no “*ducs*”).

<sup>33</sup> Titulado *Mancipium Virginis*. La Esclavitud de la Virgen, Colonia 1634. (Cf. Kronenburg, VII, 316-317)

<sup>34</sup> Citado más arriba, no. 159 notas.



## Oraciones - Día 19

### LETANÍAS DEL ESPÍRITU SANTO

Señor, ten piedad de nosotros. **Señor, ten piedad de nosotros.**

Cristo, ten piedad de nosotros. **Cristo, ten piedad de nosotros.**

Señor, ten piedad de nosotros. **Señor, ten piedad de nosotros.**

Cristo, óyenos. **Cristo, óyenos.**

Cristo, escúchanos. **Cristo, escúchanos.**

*Después de cada invocación, decir:*

**Ten misericordia de nosotros.**

Dios, Padre celestial,

Dios, Hijo, Redentor del mundo,

Dios, Espíritu Santo,

Trinidad Santa, un solo Dios,

*Después de cada invocación, decir:*

**Ten piedad de nosotros.**

Espíritu, que procede del Padre y del Hijo,  
Espíritu del Señor, que al comienzo de la  
creación planeando sobre las aguas, las  
fecundaste,

Espíritu por inspiración del cual han hablado los  
santos hombres de Dios,

Espíritu cuya unción nos enseña todas las  
cosas,

Espíritu, que das testimonio de Cristo,

Espíritu de verdad que nos instrúis sobre todas  
las cosas,

Espíritu que sobreviene a María,

Espíritu del Señor que llena todo el orbe,

Espíritu de Dios que habita en nosotros,

Espíritu de sabiduría y de entendimiento,

Espíritu de consejo y de fortaleza,

Espíritu de ciencia y de piedad,

Espíritu de temor del Señor,

Espíritu de gracia y de misericordia,

Espíritu de fuerza, de dilección y de sobriedad,

Espíritu de fe, de esperanza, de amor y de paz,

Espíritu de humildad y de castidad,

Espíritu de benignidad y de mansedumbre,

Espíritu de multiforme gracia,

Espíritu que escrutas hasta los secretos de Dios,

Espíritu que ruegas por nosotros con gemidos  
inenarrables,

Espíritu que descendiste sobre Cristo en forma  
de paloma,

Espíritu en el cual renacemos,

Espíritu por el cual se difunde la caridad en  
nuestros corazones,

Espíritu de adopción de los hijos de Dios,

Espíritu que en lenguas de fuego sobre los  
discípulos apareciste,

Espíritu con el cual fueron los Apóstoles  
henchidos,

Espíritu que distribuyes (vuestros dones) a cada  
uno como quieres,

Sednos propicio, **perdónanos Señor,**

Sednos propicio, **escúchanos Señor,**

*Después de cada invocación, decir:*

**Líbranos Señor.**

De todo mal,

De todo pecado,

De las tentaciones e insidias del diablo,

De toda presunción y desesperación,

De la resistencia a la verdad conocida,

De la obstinación y de la impenitencia,

De la impureza de la mente y del cuerpo,

Del espíritu de fornicación,

De todo espíritu malo,

*Después de cada invocación, decir:*

**Te rogamos, óyenos.**

Por tu eterna procesión del Padre y del Hijo,

Por la Concepción de Jesucristo, hecha por tu  
operación,

Por tu descenso sobre Cristo en el Jordán,

Por tu advenimiento sobre los Discípulos,

En el día del Juicio,

Pecadores,

Para que, así como vivimos por el espíritu,  
obremos también por el espíritu,

Para que, recordando que somos templo del  
Espíritu Santo, no lo profanemos,

Para que, viviendo según el espíritu, no  
cumplamos los deseos de la carne,

A fin de que por el espíritu mortifiquemos las  
obras de la carne,

Para que no te contristemos a ti, Espíritu Santo  
de Dios,

Para que seamos solícitos en guardar la unidad  
del espíritu en el vínculo de la paz,

Para que no creamos a todo espíritu,

Para que probemos a los espíritus si son de  
Dios,

Para que te dignes renovar en nosotros el  
espíritu de rectitud,

Para que nos confirmes por tu espíritu soberano,



Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo, **perdónanos, Señor.**  
Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo, **escúchanos, Señor.**  
Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo, **ten piedad de nosotros.**

**Oremos.** Asístanos, te pedimos, Señor, la virtud del Espíritu Santo, que purifique clementemente nuestros corazones y nos preserve de todo mal. Por Jesucristo Nuestro Señor. **Así sea.**

## AVE MARIS STELLA

Ave Maris stella  
Dei Mater alma,  
Atque semper Virgo,  
Félix caeli porta.

Ave estrella de la mar,  
Augusta Madre de Dios,  
Permanentemente Virgen,  
Puerta del cielo, feliz.

Sumens illud Ave  
Gabrielis ore,  
Funda nos in pace,  
Mutans Hevae nomen.

Recibiendo Tú aquel Ave  
Por la boca de Gabriel,  
Ciméntanos en la paz,  
Mudando el nombre de Eva.

Solve vincla reis,  
Profer lumen caecis,  
Mala nostra pelle,  
Bona cuncta posee.

Desata el lazo al culpable,  
Muestra la luz a los ciegos,  
Líbranos de todo mal,  
Consíguenos todo bien.

Monstra te esse matrem  
Sumat per te preces,  
Qui pro nobis natus  
Tulit esse tuus.

Que eres Madre muéstranos;  
Reciba por Ti las preces  
Quien, nacido por nosotros,  
Quiso ser el fruto tuyo.

Virgo singularis,  
Inter-omnis mitis,  
Nos, culpis, solutos,  
Mites fac et castos.

Virgen única, sin par,  
Entre todas la más dulce,  
Librados de nuestras culpas,  
Haz que seamos mansos, castos.

Vitam praesta puram,  
Iter para tutum:  
Ut videntes Jesum.  
Semper collaetemur.

Concédenos vida pura,  
Vía segura prepara:  
Para que, viendo a Jesús,  
Siempre juntos nos gocemos.

Sit laus Deo Patri,  
Summo Christo decus,  
Spiritui Sancto,  
Tribus honor unus.  
*Amen.*

Sea alabanza a Dios Padre,  
Al sumo Cristo esplendor  
Con el Espíritu Santo,  
A los Tres un solo honor.  
*Así sea.*





## LETANÍAS DE LA VIRGEN

Señor, ten piedad de nosotros. **Señor, ten piedad de nosotros.**  
Cristo, ten piedad de nosotros. **Cristo, ten piedad de nosotros.**  
Señor, ten piedad de nosotros. **Señor, ten piedad de nosotros.**  
Cristo, óyenos. **Cristo, óyenos.**  
Cristo, escúchanos. **Cristo, escúchanos.**

*Después de cada invocación, decir:*

**Ten piedad de nosotros.**

Dios, Padre celestial,  
Dios, Hijo, Redentor del mundo,  
Dios, Espíritu Santo,  
Trinidad Santa, un solo Dios,

*Después de cada invocación, decir:*

**Ruega por nosotros.**

Santa María,  
Santa Madre de Dios,  
Santa Virgen de las vírgenes,  
Madre de Cristo,  
Madre de la divina gracia,  
Madre purísima,  
Madre castísima,  
Madre sin tacha,  
Madre siempre Virgen,  
Madre inmaculada,  
Madre amable,  
Madre admirable,  
Madre del buen consejo,  
Madre del Creador,  
Madre del Salvador,  
Virgen prudentísima,  
Virgen venerable,  
Virgen digna de alabanza,  
Virgen poderosa,  
Virgen clemente,  
Virgen fiel,

Espejo de la justicia,  
Sede de la Sabiduría,  
Causa de nuestra alegría,  
Vaso espiritual,  
Vaso honorable,  
Vaso insigne de devoción,  
Rosa mística,  
Torre de David,  
Torre de marfil,  
Casa de oro,  
Arca de la Alianza,  
Puerta del cielo,  
Estrella de la mañana,  
Salud de los enfermos,  
Refugio de los pecadores,  
Consuelo de los afligidos,  
Auxilio de los cristianos,  
Reina de los Ángeles,  
Reina de los Patriarcas,  
Reina de los Profetas,  
Reina de los Apóstoles,  
Reina de los Mártires,  
Reina de los Confesores,  
Reina de las Vírgenes,  
Reina de todos los Santos,  
Reina concebida sin pecado original,  
Reina asunta a los cielos,  
Reina del sacratísimo Rosario,  
Reina de la paz,

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, **perdónanos, Señor.**

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, **escúchanos, Señor.**

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, **ten piedad de nosotros.**

Ruega por nosotros santa Madre de Dios, **Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Jesucristo**

**Oremos.** Concédenos, Señor Dios, a tus siervos, te lo pedimos, la gracia de gozar perpetua salud de cuerpo y alma, y por la gloriosa intercesión de la Bienaventurada siempre Virgen María, de ser librados de la tristeza (de la vida) presente y de gozar de la eterna alegría. Por Cristo Nuestro Señor. **Así sea.**